

Desafíos y aprendizajes en mi camino como joven investigador

Challenges and Learning in my Journey as a Young Researcher

Yeison David López Miranda¹

Resumen

La investigación es fundamental para el avance de la sociedad en diversas áreas, como la salud, la tecnología, el medio ambiente y la economía. Ser joven investigador implica enfrentarse a una serie de desafíos en el camino, tanto a nivel personal como profesional, por lo que se deben desarrollar habilidades como la creatividad y la capacidad de adaptación para poder superarlos. Entre los principales aprendizajes que se pueden adquirir siendo un joven investigador, se destacan la mejora en las habilidades de investigación, el desarrollo de pensamiento crítico, la capacidad de trabajar en equipo, entre otros. Asimismo, la investigación también puede ser una herramienta para fortalecer valores como la honestidad, la integridad y el respeto por los demás. Gracias al proceso de “Jóvenes Investigadores”, los jóvenes pueden empezar a crear metas y proyectos a futuro que contribuyan a dar soluciones a problemas específicos e incluso el deseo de contribuir al avance del conocimiento en su campo. Como jóvenes investigadores, debemos demostrar que la investigación no solo nos permite avanzar en el conocimiento, sino que también nos permite encontrar soluciones innovadoras para abordar los desafíos que enfrenta nuestra sociedad y promover el desarrollo humano. En última instancia, lo más importante es mantener la pasión y el compromiso con la investigación, trabajando siempre con dedicación y entusiasmo para lograr un futuro más sostenible y justo para todos. Por ello, es importante seguir invirtiendo en investigación y fomentar la colaboración y el intercambio de conocimientos entre diferentes disciplinas y sectores.

Palabras clave: Aprendizajes, Colombia, Desafíos, Investigación, Joven Investigador.

1 Biólogo, Universidad de Sucre. Correo: yeisonl21@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-3033-8884>

Abstract

Research is essential for the advancement of society in various areas, such as health, technology, the environment and the economy. Being a young researcher implies facing a series of challenges along the way, both personally and professionally, so skills such as creativity and the ability to adapt must be developed in order to overcome them. Among the main learning that can be acquired as a young researcher, the improvement in research skills, development of critical thinking, the ability to work in a team, among others, stand out. Likewise, research can also be a tool to strengthen values such as honesty, integrity and respect for others. Thanks to the “Young Researchers” process, young people can begin to create future goals and projects that contribute to providing solutions to specific problems and even the desire to contribute to the advancement of knowledge in their field. As young researchers we must show that research not only allows us to advance knowledge, but also allows us to find innovative solutions to address the challenges facing our society and promote human development. Ultimately, the most important thing is to maintain the passion and commitment to research, always working with dedication and enthusiasm to achieve a more sustainable and fair future for all. For this reason, it is important to continue investing in research and foster collaboration and knowledge sharing between different disciplines and sectors.

Keywords: Learning, Colombia, Challenges, Research, Young Researcher.

Introducción

La ciencia y el hombre

La curiosidad humana es una de las características más distintivas de nuestra especie y ha sido un factor clave en el desarrollo de la ciencia a lo largo de la historia. Desde la prehistoria, los seres humanos han observado y experimentado con su entorno, buscando entender cómo funcionan las cosas y cómo se relacionan entre sí. De esta manera, se han generado conocimientos que han pasado de generación en generación, hasta llegar a los primeros indicios de la ciencia tal y como la conocemos hoy en día.

La antigua Grecia es conocida por ser una de las primeras civilizaciones en hacer grandes avances en el campo de la ciencia. Filósofos como Tales de Mileto, Anaximandro y Anaxímenes, por ejemplo, estaban interesados en entender la naturaleza de las cosas y en buscar explicaciones racionales a los fenómenos que observaban. Estas ideas se desarrollaron y expandieron con el tiempo, dando lugar a la creación de escuelas

filosóficas como la Academia de Platón y el Liceo de Aristóteles, que sentaron las bases para el pensamiento científico occidental.

Sin embargo, la ciencia no se limitó a la antigua Grecia. En otras partes del mundo, como en la India, China y el mundo islámico, también hubo grandes avances en campos como la medicina, las matemáticas y la astronomía. De hecho, muchos de los conocimientos y descubrimientos de estas culturas fueron posteriormente adoptados por la ciencia occidental, lo que demuestra la importancia de la diversidad cultural y la colaboración en la investigación científica.

A lo largo de la Edad Media y la Edad Moderna, la ciencia siguió avanzando. Fue en ese entonces que grandes científicos como Galileo Galilei, Isaac Newton, Johannes Kepler, Albert Einstein, Nikola Tesla, entre otros, contribuyeron de manera significativa al avance del conocimiento científico en muchos campos. Sus aportes sentaron las bases para la ciencia y persisten hasta el día de hoy.

En la actualidad, la ciencia se ha convertido en una actividad cada vez más importante y necesaria. En un mundo cada vez más complejo y cambiante, la investigación científica es fundamental para resolver problemas y enfrentar los retos que se presentan. Desde la medicina hasta la energía, pasando por la informática y la biotecnología, la ciencia se ha convertido en una herramienta indispensable para el desarrollo de la humanidad.

Importancia de invertir en ciencia e investigación

La inversión en ciencia e investigación es crucial para el progreso y el bienestar de la sociedad. En la era actual, en la que nos encontramos en medio de grandes desafíos como el cambio climático, las enfermedades y la creciente demanda de recursos, la ciencia se vuelve más importante que nunca. Por tal razón, la inversión en la ciencia e investigación debe ser fundamental para todos los gobiernos.

Algunas de las razones por las cuales es fundamental apoyar la investigación científica son el hecho de que la ciencia impulsa el avance del conocimiento humano. La investigación científica nos permite descubrir nuevos fenómenos, explorar nuevas teorías y generar ideas innovadoras. Esta contribución al conocimiento es esencial para comprender mejor el mundo que nos rodea, desde el nivel más básico de la física y la química hasta la complejidad de la biología y la psicología.

La inversión en ciencia también puede conducir a importantes avances en la medicina, permitiendo el descubrimiento de nuevas terapias, medicamentos y tratamientos que previenen y curan enfermedades graves. La pandemia de Covid-19 ha puesto de manifiesto la importancia de la investigación científica en la salud pública, y la investigación en la biología molecular y la genética ha permitido la creación de las vacunas contra el Covid-19. La investigación continua en la biotecnología y otras áreas científicas

brinda la oportunidad de desarrollar terapias y tratamientos para enfermedades que antes se consideraban incurables.

De igual manera, la ciencia también es esencial para el desarrollo tecnológico y la innovación. La investigación científica nos brinda el conocimiento y las herramientas necesarias para desarrollar nuevas tecnologías y productos, y para mejorar los ya existentes. La inversión en ciencia y tecnología puede llevar a avances en áreas como la energía renovable, la informática y la comunicación, lo que puede transformar las industrias y mejorar la calidad de vida.

El programa “Jóvenes Investigadores”

El programa “Jóvenes Investigadores” es una iniciativa del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación en Colombia. Su principal objetivo es fomentar el talento científico y tecnológico en jóvenes colombianos y brindarles la oportunidad de desarrollar proyectos de investigación en diferentes áreas del conocimiento.

Este programa está dirigido a estudiantes de pregrado y posgrado de universidades colombianas y extranjeras que deseen participar en proyectos de investigación en el país. Los jóvenes seleccionados reciben apoyo económico para el desarrollo de sus investigaciones, así como asesoría y acompañamiento en el proceso.

Los proyectos de investigación pueden ser realizados individualmente o en equipo y abarcan diversas áreas del conocimiento, como ciencias sociales, ciencias naturales, ingeniería, tecnología y salud, entre otras. Además, el programa busca incentivar la creación de grupos de investigación en universidades y centros de investigación, así como fomentar la cultura científica y la innovación en el país.

Al participar en el programa “Jóvenes Investigadores”, los jóvenes adquieren experiencia en investigación, lo que les permite desarrollar habilidades y competencias en el ámbito científico y tecnológico. Asimismo, los jóvenes ganan reconocimiento y prestigio por su participación en proyectos de investigación de alto nivel, lo que les abre puertas a futuras oportunidades académicas y laborales.

Por todos estos beneficios, ser joven investigador en Colombia es el sueño de muchos jóvenes profesionales en el país, ya que es un proceso enriquecedor en el que se adquieren y fortalecen muchas de nuestras habilidades, lo cual añade un valor significativo a nuestro currículum y nos hace más competitivos en el mercado laboral, lo que es de gran importancia en la actualidad a la hora de conseguir empleo. Además, el apoyo económico que muchos reciben ayuda a cubrir la mayoría de nuestras necesidades básicas.

Jóvenes Investigadores e Innovadores Sucre

Aparte del programa “Jóvenes Investigadores” a nivel nacional, también existen convocatorias exclusivas para los departamentos del país, como el caso del proyecto “Jóvenes Investigadores e Innovadores Sucre” del año 2022. Este programa estuvo dirigido a estudiantes de educación superior, tanto de universidades públicas como privadas, que residían en el Departamento de Sucre y deseaban participar en proyectos de investigación.

Cada uno de los proyectos de investigación que participaron en la convocatoria estuvo relacionado con problemáticas locales y se enmarcó en algunas de las líneas de investigación prioritarias del departamento, con el objetivo de contribuir a los procesos de generación de conocimiento de calidad en el Departamento de Sucre.

Por otro lado, el proyecto buscaba proporcionar oportunidades laborales para los jóvenes sucreños, contribuyendo así a abordar el problema del desempleo juvenil, que es un desafío importante en muchos países. Esto brindó un doble beneficio, ya que la inversión en la formación y el entrenamiento de jóvenes profesionales es crucial para asegurar un futuro exitoso tanto para los jóvenes como para la economía del país.

Otro aspecto destacado del proyecto “Jóvenes Investigadores e Innovadores Sucre” fue que de las 20 becas-pasantías ofrecidas, 10 estaban destinadas exclusivamente a mujeres como medida para reducir las desigualdades en el acceso a estrategias para fortalecer las vocaciones científicas de las mujeres.

Proceso para ser Joven Investigador

Pero no todo es color de rosa. Para convertirse en joven investigador en Colombia, se deben cumplir una serie de requisitos mínimos para poder aspirar a este título. Principalmente, se debe estar dentro de lo que se considera como población joven, con un límite de edad máximo de 28 años. También es necesario ser graduado de una institución de educación, tener un promedio académico acumulado en el pregrado igual o superior a 3.8 y formar parte de un grupo de investigación. Los requisitos mínimos pueden variar dependiendo del tipo de convocatoria a la que se esté aspirando, pero generalmente los mencionados anteriormente son los más importantes.

Si se cumplen con los requisitos mínimos, se tendría el camino libre para aspirar a la convocatoria, pero se deberá competir con muchos otros jóvenes que tienen el mismo objetivo. Todos los candidatos serán evaluados teniendo en cuenta los proyectos de investigación con los que se postularon. Después de ese proceso, se publicará la lista de elegibles en la que se encontrarán los candidatos ubicados de mayor a menor calificación obtenida.

Una vez que se publique el listado definitivo y se conozca el número de vacantes disponibles para la convocatoria, se sabrá quiénes han logrado un cupo dentro del proyecto “Jóvenes Investigadores”. Sin embargo, este es solo el comienzo del camino de un joven investigador, ya que a partir de ese momento empezarán a surgir los retos y desafíos característicos de este proceso.

Después de haber logrado entrar al proceso de “Jóvenes Investigadores”, viene una de las etapas que demanda mayor entrega y compromiso, la cual es el desarrollo del plan de actividades. En este plan, el joven investigador deberá reportar mes a mes que todas las actividades que previamente había establecido con la ayuda de su tutor de investigación se están desarrollando de la mejor manera.

El buen desarrollo de las actividades planteadas en el cronograma dependerá del estilo de trabajo de cada joven investigador y del apoyo que reciba de su tutor de investigación. Cabe resaltar que cada actividad tendrá su nivel de complejidad, dependiendo de la estructuración del plan de actividades y del tipo de investigación que el joven investigador esté desarrollando.

En la etapa del desarrollo de las actividades, el joven investigador se enfrentará a retos, desafíos y dificultades. Sin embargo, también experimentará logros y aprendizajes. Todo esto, sumado al apoyo por parte del tutor de investigación, permitirá que el joven investigador pueda crecer y mejorar en todos los aspectos, estando mejor preparado para enfrentar los retos que surgirán en su carrera como investigador.

En este artículo de reflexión, les contaré un poco de mi experiencia como joven investigador profesional en el área de la biología en el Departamento de Sucre. Partiré desde lo que me motivó a entrar en el proceso de postulación, pasando por los principales desafíos y retos, así como las principales enseñanzas y aprendizajes dentro de todo este proceso, y compartiré algunas recomendaciones si también estás interesado en convertirte en un joven investigador.

Reflexión

Motivaciones

Querer ser un joven investigador fue uno de los primeros impulsos para recorrer este camino, pero no es suficiente si no se tiene compromiso. A lo largo de mi formación académica, fui adquiriendo una serie de herramientas que fueron fundamentales a la hora de aspirar a ser un joven investigador. Una de esas herramientas fue haber sido parte de un semillero y grupo de investigación.

Los grupos de investigación son muy importantes en nuestra formación como investigadores, ya que es ahí donde comenzamos nuestra formación, leyendo sobre temas que nos gustan, relacionándonos con otras personas que trabajan en lo mismo y, sobre todo, conociendo de primera mano las principales investigaciones que se están desarrollando dentro del grupo y los resultados más relevantes que se han obtenido. Todo esto es una fuente de inspiración que me motivó a empezar a hacer investigación.

Dentro del grupo de investigación en Zoología y Ecología, del cual formo parte, tuve la oportunidad de ser orientado por varios investigadores con mucha experiencia y trayectoria en la investigación. Así fue como conocí al director de mi trabajo de grado, quien también fue mi tutor de investigación en el proyecto “Jóvenes Investigadores Sucre”. Él me alentó y motivó a que participara en la convocatoria y, a su vez, fue mi principal apoyo durante todo el proceso.

Finalmente, una de mis mayores motivaciones para querer ser joven investigador fue el hecho de poder aportar conocimiento desde mi campo a temas de los cuales todavía se desconoce mucho, especialmente aquellos relacionados con la biodiversidad de arácnidos en el Departamento de Sucre. Aunque muchos consideran que esto tiene poca relevancia, en realidad nos ayuda a comprender mucho sobre la dinámica del ecosistema.

Experiencias

Las experiencias que se adquieren durante todo el proceso de “Jóvenes Investigadores” son muy importantes, ya que a través de ellas logramos identificar cuáles fueron los principales logros, fracasos, dificultades y aprendizajes que obtuvimos en esta etapa. Estas experiencias nos ayudarán a realizar una comparación entre cómo estábamos antes y después de convertirnos en jóvenes investigadores.

Una de las primeras experiencias que tuve como joven investigador fue darme cuenta de que no todo va a ocurrir exactamente como lo planeamos. Durante la realización de nuestras investigaciones, a menudo surgen situaciones imprevistas o problemas que no habíamos considerado en la planificación inicial. Es en estos momentos cuando debemos enfrentar retos para poder resolver los desafíos y encontrar soluciones creativas.

Durante el desarrollo del proyecto, tuve que ir al campo a recolectar arañas para la investigación. Fueron varios días de caminata bajo el sol y la humedad del bosque seco tropical, acampando en medio de la oscuridad y sin ninguna comodidad. También hubo ocasiones en las que pasaba prácticamente todo el día en el laboratorio, observando muestras bajo el estereoscopio. Todos esos momentos hicieron que comenzara a cuestionar el hecho de haberme involucrado en todo esto, pero realmente fueron experiencias únicas que me hicieron apreciar el trabajo de la investigación.

Algo nuevo para mí fue empezar a compartir lo que había aprendido en el transcurso de mi proceso como joven investigador con estudiantes de pregrado que formaban parte del semillero de investigación. Estos estudiantes tenían muchas ganas de aprender y de adentrarse en el camino de la investigación. De alguna forma, esto me recordó mis inicios en la investigación, por lo que estuve dispuesto a compartir lo que había aprendido y a apoyarlos en todo lo que estuviera a mi alcance.

También tuve la oportunidad de presentar mi proyecto en diversos espacios y ante personas muy respetadas, como el gobernador de Sucre. Hubo ocasiones en las que me sentí un poco asustado, pero gracias a eso pude superar el miedo a hablar frente a un público numeroso y comunicar mis resultados de investigación de manera clara y sencilla, adaptándome al tipo de audiencia a la que me dirigía.

El proyecto “Jóvenes Investigadores Sucre” me brindó la oportunidad de participar en varios eventos, de los cuales obtuve diversos aprendizajes. Uno de los más significativos fue haber actuado como evaluador en el programa Ondas Sucre, donde tuve la oportunidad de escuchar a niños y adolescentes de instituciones educativas presentar sus resultados de investigación. Observar cómo, desde una edad temprana, los niños se involucran en la investigación fue una experiencia enriquecedora para mí.

Desafíos

A lo largo del proceso de “Jóvenes Investigadores”, nos encontraremos con muchos desafíos, tanto a nivel personal como profesional, que debemos superar a medida que avanzamos en el proceso. Algunos de estos desafíos pueden ser difíciles de superar y convertirse en obstáculos, pero con esfuerzo y dedicación, podremos superarlos de la mejor manera. Una vez superados, nos quedará la satisfacción de haberlo logrado.

Uno de los primeros desafíos a los que me enfrenté como joven investigador fue el miedo al fracaso. Incluso, ese miedo me hizo pensar que no podría ganarme un lugar en el proyecto. Fue gracias a las palabras de mi tutor de investigación que me motivé a seguir adelante, y siempre las tendré presentes: “El no ya lo tenemos, vamos por el sí”. En ese momento, me di cuenta de que no perdía nada con intentarlo, y decidí continuar firmemente en el proceso.

Pero ese miedo se mantuvo latente, y empezaba a creer que, por no tener demasiada experiencia, no podría cumplir con el plan de actividades. Sin embargo, para superar esta limitación, busqué asesoramiento y orientación de colegas y mentores más experimentados en el campo de la investigación. De esa manera, pude superar con satisfacción cada actividad. También fue importante recibir capacitaciones y talleres para mejorar mis habilidades y conocimientos.

Otro desafío que enfrenté fue la gestión del tiempo, ya que como jóvenes investigadores debemos cumplir con un cronograma de actividades durante el desarrollo del proyecto. Este cronograma, dependiendo del tipo de actividad que se esté desarrollando, puede llegar a ser largo y tedioso, requiriendo a menudo mucho tiempo y esfuerzo. Por esa razón, la gestión del tiempo fue un desafío constante para mí. Para manejar mejor el tiempo, tuve que priorizar tareas y establecer plazos realistas, lo que me permitió entregar los avances en el plazo estipulado.

Por último, uno de los desafíos más difíciles de superar fue el desánimo. En muchas ocasiones, me encontré sin ganas de seguir en el proceso, y esto se sumó al estrés de tener que cumplir con todas las actividades y entregar los informes en las fechas correspondientes. Fue bastante abrumador, pero es una parte natural del proceso de un joven investigador. Pude superar todo esto con la ayuda de colegas y las palabras de ánimo de otros jóvenes investigadores, que me hicieron entender que tenía todas las capacidades necesarias para lograr cada objetivo.

Aprendizajes

Tal vez lo más valioso dentro de este proceso para un joven investigador sean los aprendizajes que se lleva, ya que estos nos ayudan a crecer en varios niveles. Además, estos aprendizajes serán importantes tanto en la investigación como en otros campos. En mi camino como joven investigador, he adquirido muchos aprendizajes, tanto a nivel académico como personal, y a continuación, comparto los más relevantes.

El principal aprendizaje que adquirí en este proceso como joven investigador fue mejorar mis habilidades en investigación, comenzando con la formulación de preguntas de investigación, la identificación y selección de fuentes de datos relevantes, el análisis de datos y la interpretación de los resultados. También aprendí a comunicar claramente mis hallazgos en informes y presentaciones.

También he aprendido a mejorar mi pensamiento crítico, ya que a través de la investigación he aprendido a cuestionar las suposiciones, lo que me ha llevado a ampliar mi comprensión de diversos temas. Además, he aprendido a evaluar la calidad de la evidencia obtenida por medio de la investigación y a considerar múltiples perspectivas antes de llegar a una conclusión, evitando así llegar a conclusiones erróneas por tomar decisiones precipitadamente.

Otro valioso aprendizaje fue el de trabajar en equipo, ya que la investigación a menudo requiere trabajo en equipo y colaboración entre los investigadores. En todo este proceso, tuve la oportunidad de aprender a trabajar en armonía con otros investigadores y a valorar las contribuciones de todos los miembros del equipo, ya que siempre es

importante ver las cosas desde otra perspectiva. Este tipo de aprendizajes son muy importantes no solo en la investigación, sino también en otros campos.

Ser joven investigador me permitió mejorar mis capacidades de resolución de problemas, ya que a la hora de hacer investigación a menudo se presentan problemas imprevistos que pueden llegar a ser desafiantes para nosotros como investigadores. De esta manera, he aprendido a dar solución a los problemas de una manera creativa y a buscar soluciones alternativas para poder superar de la mejor manera los desafíos que se presentan.

Sumado a todo lo anterior, otras habilidades que pude adquirir fueron la flexibilidad y la adaptabilidad, ya que en muchas ocasiones, al momento de hacer investigación, comenzaron a surgir situaciones que llegaron a ser impredecibles para nosotros y requirieron de adaptabilidad y flexibilidad para poder avanzar. Gracias a esas situaciones, he aprendido a ser adaptable a los cambios y capaz de cambiar de enfoque cuando sea necesario.

Algo que resalto del proceso de “Jóvenes Investigadores” es que, además de permitirme adquirir aprendizajes relacionados con la investigación, también contribuye a fortalecer valores personales. La investigación ha fortalecido mi compromiso con la honestidad, la integridad y el respeto por los demás. Del mismo modo, me ha enseñado la importancia de ser curioso y de seguir aprendiendo y creciendo a lo largo de mi carrera como investigador.

Futuro

Gracias a todo mi proceso como joven investigador, puedo decir que tengo muchas expectativas y metas para el futuro. Me gustaría continuar creciendo como investigador, adquiriendo nuevas habilidades y conocimientos en mi campo y en otros campos de investigación. De esta manera, podré aportar desde mi experiencia para ayudar a encontrar soluciones a problemáticas que puedan surgir y hacer una diferencia positiva en el mundo.

Una de mis principales metas es poder contribuir a la investigación en áreas que considero críticas para el bienestar de la sociedad y la preservación de la biodiversidad, principalmente en lo relacionado con el medio ambiente. Me gustaría llevar a cabo proyectos de investigación que generen un impacto real y contribuyan a la conservación y preservación de los ecosistemas presentes en nuestro departamento. Esto implica trabajar con las comunidades locales y dar a conocer la riqueza biológica que poseemos.

Además, espero poder colaborar con otros investigadores y profesionales de diferentes disciplinas y países. De esta manera, podré ampliar mi perspectiva y aprender de la mano de expertos los diferentes enfoques y soluciones que se pueden aplicar a los

desafíos globales. Asimismo, tengo la esperanza de poder contribuir desde mi área y compartir mis conocimientos con aquellas personas interesadas en aprender.

También me gustaría continuar desarrollando mis habilidades de liderazgo y mentoría adquiridas en este proceso. De esta manera, podría guiar y motivar a estudiantes de pregrado que deseen iniciar trabajos de investigación, así como a otros jóvenes investigadores, para que puedan alcanzar sus metas y contribuir al avance de las investigaciones que están llevando a cabo.

Por último, haber sido joven investigador me dio la confianza para continuar con mis estudios. Ahora me siento capaz de comenzar con estudios de posgrado, ya que a través de este proceso adquirí y mejoré muchas habilidades relacionadas con el ámbito académico, profesional y personal. Esto me brindó la seguridad y confianza que no tenía antes de ser un joven investigador.

Recomendaciones para ser Joven investigador

A continuación, les daré una serie de recomendaciones a tener en cuenta si están interesados en participar en convocatorias relacionadas con “Jóvenes Investigadores”. El primer aspecto a considerar a la hora de aspirar a este tipo de convocatorias es el promedio académico obtenido durante el pregrado. Puede parecer algo de poca relevancia mientras se cursa una carrera universitaria, pero para cumplir con los requisitos mínimos de la convocatoria es indispensable contar con un promedio académico mínimo de 3.8. Por lo tanto, si deseas ser un joven investigador, esto es lo primero que debes tener en cuenta.

Otro aspecto muy importante para aspirar a “Jóvenes Investigadores” es tener experiencia en investigación. Dicha experiencia se puede adquirir uniéndose a semilleros de investigación durante el pregrado. En los semilleros, encontrarás personas con experiencia en investigación que te ayudarán a comenzar en este campo y tendrás la oportunidad de conocer de primera mano cómo es el proceso de investigación. Todo lo que puedas aprender dentro de un semillero de investigación será valioso, ya que en la mayoría de las convocatorias es un requisito indispensable ser parte de un grupo de investigación.

Por último, considero que cualquiera que quiera ser un joven investigador debe ser una persona apasionada por la investigación, donde investigar sea más un deseo que una obligación. Durante todo el proceso de “Jóvenes Investigadores”, se realizarán diversas actividades relacionadas con la investigación, y en ocasiones, pueden ser desafiantes y un tanto estresantes, incluso para aquellos que tienen pasión por la investigación. Sin embargo, es esa pasión la que los motivará a seguir adelante.

Conclusión

La investigación es un camino apasionante que requiere esfuerzo, dedicación y perseverancia. Como joven investigador, he experimentado en carne propia cada uno de los desafíos que implica este camino, pero también he experimentado los logros y las satisfacciones que conlleva. Por esta razón, puedo decir con certeza que “Jóvenes Investigadores” es una gran herramienta para la formación de investigadores integrales.

Es importante motivar a los jóvenes colombianos a involucrarse en la investigación, ya que ellos son el futuro del país. Los jóvenes tienen una mentalidad fresca y una perspectiva diferente que puede dar lugar a nuevas e innovadoras ideas. De esta manera, pueden desempeñar un papel importante en la resolución de los principales problemas presentes en el país y ser la clave para construir un futuro más próspero, sostenible y justo para Colombia.

Espero que en Colombia se sigan respaldando y financiando este tipo de proyectos por parte del Estado, para que de esta manera muchos más jóvenes sean beneficiados y puedan adquirir o mejorar sus habilidades en investigación. También podrán llevarse aprendizajes significativos, del mismo modo en el que yo los pude experimentar y que les he compartido en este artículo.